

MI DESTINO

- Lista para ir al trabajo, vamos a ver... la última revisión. Ojos azules combinados con el maquillaje, el pelo negro colocado. Hoy estoy más pálida de lo normal pero las pecas lo disimulan. Me gustaría que alguien opine sobre la chaqueta porque parece del siglo dieciséis y estamos en el veintiuno, no quiero parecer antigua. Pero no tengo a nadie y no voy a escribir a mi familia para esto porque son las siete de la mañana. Por la tarde puedo hacer algo que me guste como ir de compras, pensar nuevos proyectos para mi empresa de moda o ir al gimnasio y luego ver una peli en casa. X encima hoy me he despertado con mi verdadera personalidad; amable, maja, loca y no tan engadica y pesada como otros días. Pues... eso es todo ¡A trabajar! - Eso fue lo que me dije antes de salir de casa y encontrarme con un atasco enorme de veinte minutos. Cuando empezamos a avanzar vi que lo que habría causado el atasco fue un accidente. Después de ese incidente seguí mi camino con música. Cuando llegué al trabajo ya estaban todos mis compañeros. Pedí disculpas por el retraso y me fui a mi despacho a trabajar. Estaba siendo una mañana relajada de trabajo. No había llegado ningún pedido de telas y todas las cuentas cuadraban a la perfección, iba todo genial. Aunque... cuando todo ~~está~~ va tan bien algo malo tiene que pasar. Pero en ese momento no lo pensé. Después de comer todos juntos, tenía la tarde libre. La dediqué a ponerme en forma, es decir ir al gimnasio y después me di un baño relajante y cené. Estaba tan agotada que me fui a la cama directa.

Al día siguiente me desperté como nueva, ¡había dormido trece horas! Por suerte me tocaba trabajar de tarde así que por la mañana me fui de compras. Todo iba muy bien pero, como dije, algo iba a pasar. Y pasó. Iba conduciendo de vuelta a casa cuando ¡PUM! Me desperté en una habitación de hospital. Allí estaba mi madre que me contó lo que me había pasado. Había tenido un grave accidente, cuando iba de vuelta a casa en mi coche, me choqué contra un camión. Yo no cause nada, fue el conductor del camión que estaba conduciendo borracho y con un intermitente trasero roto. También me dijo que tenía costillas rotas, una hemorragia pequeña, ya curada, en el abdomen y una parte del cerebro dañada, pero no sabían que era. Al llegar al hospital estaba en paro cardíaco y me tuvieron que reanimar.

— Por suerte he sobrevivido — le dije a mi madre para que se tranquilizara. Después de unos días los médicos supieron que me pasaba en el cerebro y me operaron. La fractura de las costillas se curó sola y la hemorragia me la curaron en el momento. Todo lo malo que tenía que pasar pasó, ~~o~~ eso me pensaba yo. Al día siguiente me llegó un correo del banco. Decía que mi empresa se había quedado en banca rota. Ahora sí que sí me derrumbé. Mi empresa era lo más importante para mí en esos momentos. Eso no me podía estar ocurriendo a mí. Intenté ser positiva pero era imposible. Seguía hospitalizada y ahora sin empresa ni trabajo. Después de unos días de bajón conseguí animarme y empezar a buscar trabajo.

Miré de todo; puestos para empresas, camarera, profesora de guardería, peluquerías incluso pensé en obrera, pero no me gustaba ninguna. Me prometí no rendirme hasta encontrar algo que me gustara. Y de repente, surgió la magia, cirujana cardiaca. Se me ocurrió pensando en todo lo que me había pasado. Era difícil pero sabía que si me lo proponía, lo conseguiría. Entré a la carrera de medicina. Estudié muchísimo, merecía conseguirlo. Y al final lo logré. No me lo podía creer. Había tardado cuatro años de carrera más las prácticas. Pero por fin tenía lo que había deseado. Desde ahí supe que cualquier piedra pesada que se pusiese en mi camino debía apartarla o esquivarla o atravesarla pero no podía volver atrás o parar mi camino.

FIN